



Acerca de este cuento

Pepe es una pequeña zarigüeya que no para de reír. Su madre, preocupada, decide enseñarle algo muy importante: hacerse el muerto para defenderse de sus enemigos. Para motivar a su hijo, Mamá zarigüeya le promete a Pepe una deliciosa torta de insectos como recompensa si es capaz de aprender esta forma de defensa. Pero al pequeño le cuesta mucho trabajo dejar de reír y no puede evitar hacerlo cuando su madre lo olfatea como un zorro, lo hurga como un coyote o lo sacude como un gato montés. Un día, Mamá zarigüeya lo lleva a practicar fuera, con la idea de simular un encuentro con un oso. Justo en ese momento aparece un oso real, y gruñe tan ferozmente que Pepe y su madre caen de inmediato al suelo para hacerse los muertos. El oso olfatea y sacude a Pepe, pero este no reacciona. Sin embargo, el oso sólo quería aprender a reír, y como cree que ha matado a las zarigüeyas, desconsolado, empieza a llorar. Pepe se conmueve y decide levantarse para explicar el truco al oso. Al ver lo graciosa que es la situación, todos se echan a reír.



La Autora e Ilustradora

Keiko Kasza es escritora e ilustradora. Nació en una pequeña isla de Japón, pero se mudó a los Estados Unidos para estudiar en una universidad de California. Allí se casó con un norteamericano y en la actualidad vive en Indiana con su esposo y dos hijos. Al inventar sus relatos, le gusta imaginarse que es uno de los personajes, e incluso, dice, con frecuencia toma fotografías a sus hijos y luego las usa como modelos para las ilustraciones de sus historias. Otros títulos suyos publicados en Buenas Noches son: *Choco encuentra una mamá*, *El estofado del lobo*, *Cuando el elefante camina*, *El tigre y el ratón*, *El día de campo de don Chanco*, *Dorotea* y *Miguel*.





Interés del libro

No te rías, Pepe destaca la importancia de las enseñanzas de vida que los padres transmiten a sus hijos y, además, resalta el inmenso poder de la alegría y la manera en que ésta logra unir a las personas.

La historia también trata la idea de que no sólo la fuerza física es útil como modo de supervivencia, sino que existen otros factores como la astucia o la inteligencia que son determinantes en la vida y, por tanto, en las diferentes formas de relación social; finalmente, se subraya el valor de la perseverancia como requisito para lograr los objetivos que nos proponemos.

El libro tiene unas ilustraciones muy divertidas, llenas de graciosos detalles.





Proyectos

No te rías, Pepe

► AMIGOS Y... ¿ENEMIGOS?

¿Cómo se defienden otros animales de sus enemigos?

Utilizando papeles de distintos colores, elabore la silueta de un camaleón. Divida la clase en grupos y entregue a cada grupo una silueta. Explique a los niños la forma en que estos animales se protegen confundiéndose con los colores que los rodean; luego pídale que busquen dentro del salón, el lugar más adecuado para camuflar a cada uno de sus camaleones. Después, puede pedir a los chicos que investiguen en la biblioteca información acerca de otros mecanismos de protección empleados por algunos animales para defenderse de sus predadores; estos datos se compartirán luego en el salón de clases y, si es posible, se acompañarán con fotos o ilustraciones recortadas de revistas.

¿Es posible que nuestros “enemigos” se conviertan en nuestros amigos?

En ocasiones consideramos como “enemigos” a personas que no conocemos bien. Pida a cada niño que escoja, de entre sus compañeros, a uno con quien no suela compartir mayormente, o alguno con quien haya tenido un conflicto. Hechas estas parejas, invite a los pequeños a contarse, unos a otros, qué cosas les gusta hacer, anotando en una hoja de papel las coincidencias. Aproveche este ejercicio para señalar algunas coincidencias entre los gustos de niños aparentemente incompatibles, y también para reflexionar acerca de la importancia de resolver positivamente los conflictos interpersonales.

¿Cómo reconocemos a un verdadero amigo?

Pida a los niños que, en casa y con ayuda de sus padres, escriban un relato corto sobre una anécdota real que haya demostrado la amistad de un grupo o un par de amigos. Pueden utilizar cartón para realizar este trabajo, decorarlo como gusten e, incluso, acompañar el relato con fotos o con recortes de periódicos.

► HISTORIAS DE PADRES E HIJOS

¿Qué tipo de recompensas ofrecen los padres a sus hijos? ¿Es esto positivo?

Divida a los niños en grupos; solicíteles que elaboren, en una hoja de papel, un listado de “buenas acciones” que merecerían tener recompensa. Después invite a los niños a contar una historia personal acerca de una ocasión en la que hayan sido recompensados por haber cumplido con algún propósito particular. Hecho esto, proponga un espacio de reflexión en el que los niños puedan exponer sus ideas acerca de la esencia de las recompensas: ¿toda buena acción debe ser recompensada materialmente?, ¿no es suficiente recompensa la sensación de haber hecho lo correcto en determinada situación?

¿Cuál es la mayor enseñanza que un niño puede recibir de sus padres?

Pida a cada niño que, con ayuda de sus padres, seleccione una frase que popularmente se utilice como enseñanza importante para la vida. Una vez en el salón, se seleccionarán las tres frases más llamativas y se anotarán, cada una, en un pendón que luego puede ubicarse en el techo del salón.





Actividades

Miren... soy Pepe	Ayude a los pequeños a elaborar sus propias colas de zarigüeya, tal como aparecen en las ilustraciones del cuento. Para esto, utilice un lazo grueso decorado llamativamente; puede atarlo o adherirlo con cinta a una cuerda más delgada que servirá para sujetar la cola a la cintura de los niños. Puede aprovechar esta actividad para explicar a los chicos la función que cumple la cola en la vida de diversos animales (los pájaros, los felinos, los micos, etc.)
Hay que obedecer a mamá Zarigüeya	Invite a los niños a participar de un divertido juego: deberán caminar por el salón y usted dará la siguiente orden: “No te rías, Pepe”, a lo cual los pequeños deberán responder actuando de manera contraria, es decir, riendo. Luego, introduzca nuevas órdenes (“no te muevas... no camines... no llores... no saltes”), esperando siempre la reacción opuesta por parte de los pequeños.
Mi torta de insectos	Utilizando un plato desechable y materiales como plastilina, botones, cuerdas, papel traslúcido y piedras pequeñas, invite a los niños a elaborar su propia torta de insectos. Cada uno deberá crear con los materiales que elija los insectos que quiera o que imagine, y luego disponerlos sobre el plato. El plato mismo puede ser decorado de maneras muy creativas.



Aprendiendo a hacerse el muerto

Invite a los niños a participar del siguiente juego: por parejas, un niño será el oso gruñón y el otro será Pepe. Mientras este último intentará quedarse quieto, como haciéndose el muerto, el otro buscará, de diferentes maneras, hacer que su compañero se mueva o se ría; luego, se cambiarán los papeles. Recuerde a los pequeños no realizar ninguna acción que pueda resultar peligrosa o dañina; de igual forma, para evitar situaciones problemáticas, puede limitar las acciones a realizar, por ejemplo, restringir el contacto corporal, afirmando que sólo puede utilizarse una pluma como medio para provocar la risa del chico que se hace el muerto.

Dibujando a los predadores

Algunos de los personajes que mamá Zarigüeya pretende imitar no aparecen en las ilustraciones. Invite a los niños a imaginar cómo se verían el zorro hambriento, el coyote malvado o el temible gato montés. Asesore a los pequeños y luego pídale que plasmen sus ideas en un dibujo.



